



Revista digital
CLAVICO

Nº 05

ÍNDICE

Yo no educo, yo coeducó —Editorial	3
<i>Historia, mujeres y refranero</i>	8
<i>Papusza: poetisa, gitana y feminista</i>	12
<i>Caminando la senda coeducativa</i>	14
<i>Comando Igualdade</i>	20
<i>Acuerpar en tiempos revueltos</i>	23
<i>Según leamos, así de sanas estaremos</i>	26
<i>Mujeres invisibles</i>	28
<i>Mapa de creadoras de la historia de la música</i>	31
<i>Pregúntale siempre a la tortuga</i>	35
Recomendaciones	38

Revista Digital de la Asociación CLAVICO
editada en Madrid, Diciembre 2021.

COMITÉ CIENTÍFICO

Chis Oliveira

Erik Pescador

Ámparo Tomé

Marina Subirats

Miguel Ángel Arconada

Elena Fernández Treviño

Carmen Ruiz Repullo

CLAVICO Digital no comparte necesariamente los criterios y opiniones expresados por la autoría de los artículos, ni se compromete a mantener correspondencia sobre los artículos no solicitados.

La revista se encuentra alojada en:
<http://www.clavico.es>

Se puede utilizar el contenido de esta publicación citando expresamente su procedencia.

ISSN 2695-2858

YO NO EDUCO, YO COEDUCO

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE COEDUCACIÓN

Inma Ortells

Tras una pandemia que nos alejó de la presencialidad, el IV Congreso de CLAVICO regresaba como una brisa de aire fresco. Necesitábamos volver a vernos. Las mascarillas no consiguieron robarnos las sonrisas, las ideas, conversaciones y expectativas que en esos días no nos dejaron asintomáticas de coeducación. Resultó ser un reencuentro de abrazos muy deseados. Este Congreso suponía una vacuna en feminismo que veníamos necesitando, una oleada de anticuerpos para continuar con esa difícil tarea que es coeducar.

Con el patrocinio del Instituto de las Mujeres, comenzamos el acto de apertura con autoridades que mostraron su compromiso con el espíritu de este Congreso, ya un referente en

el mundo de la coeducación. Antonia Morillas González, Alejandro Tiana Ferrer, Montserrat Grañeras Pastrana, Mónica Campos Gómez y Elena Fernández Treviño nos recordaron que **no podemos hablar de una educación de calidad sin coeducar** y que **tenemos 1.114 razones para seguir luchando y avanzando**.



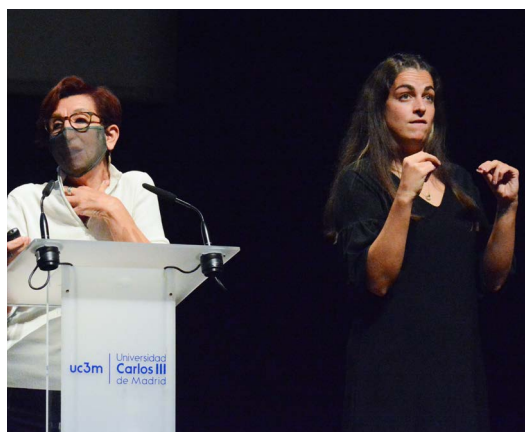
Inaugurando las ponencias, el imprescindible Miguel Ángel Arconada Melero nos orientó en cómo trabajar con los chicos la coeducación y en cómo visibilizar este trabajo específico. Matizó además que no debemos llegar a las aulas con el mensaje de que los chicos son maltratadores en potencia. Según él, es importante que éstos visibilicen un nuevo catálogo de masculinidades.

Excelente forma de reconocer su labor fue nombrarlo *madre de la coeducación* junto a la gran coeducadora Chis Oliveira, todo un ejemplo de *rechistencia*.

Escuchar la contundencia de Teresa Meana defendiendo el uso no sexista del lenguaje no tuvo precio. Teresa nos recordó que las trabas son sólo ideológicas y que si no nos vemos reflejadas en la lengua, no existimos. No faltó su sabia crítica a la Real institución que limpia, fija y da esplendor: ***Si la RAE es una máquina de hacer misoginia, ¡ataquémosla!***



Ana López Navajas nos presentaba el proyecto europeo *Women's Legacy*, incidiendo en que la visibilización de la contribución femenina no es una opción, es una obligación. Nos ofreció una recopilación exhaustiva y abierta de mujeres que no aparecen en la historia ni en los libros de texto. *La exclusión de las mujeres en los libros de texto sigue siendo un mecanismo vigente en el presente*, afirmó.



Quién mejor que Carmen Ruiz Repullo para hablar de sexualidad, adolescencia y coeducación. Nos recalcó la importancia de hablar de la agresión sexual desde la etapa de infantil y expuso cómo el miedo es el principal instrumento de control para las mujeres. Carmen también destacó el alarmante discurso de la Manosfera en la actualidad.

Pudimos escuchar de la mano de nuestra querida Marian Moreno Llaneza un discurso hecho *desde las tripas*: su experiencia con quienes censuran la coeducación. Quienes coeducamos nos movemos actualmente en las arenas movedizas de censuras e impugnacio-

nes diversas. Marian y sus compañeros tuvieron que vérselas con la justicia por ser los artífices del reconocido programa Skolae. **Hemos sufrido el efecto de la reacción patriarcal**, confesaba emocionada.

Fue todo un descubrimiento escuchar a Beatriz Ubago Molina, la autora de *Pelusa Violeta*. Visibilizando sus buenas prácticas coeducativas desarrolladas en FP, hizo además un recorrido de los ciclos formativos feminizados y masculinizados. Su pasión y su potencia comunicadora no dejaron a nadie indiferente.



La experta Paqui Méndez nos invitó a conseguir que nuestro alumnado trabaje con imágenes desde un pensamiento crítico. *El uso de cortometrajes nos permite enseñar deleitando* —afirmaba. El excelente banco de recursos de contenido audiovisual que nos ofreció no tiene desperdicio alguno. Recalcó además la importancia de conocer qué contenido audiovisual consume nuestro alumnado.

Una forma interesante de abordar la prevención de la violencia de género desde la infancia fue la ofrecida por Estela Moreno con su cuento *Pepuka*, una excelente herramienta para que nuestro alumnado sea capaz de detectar a tiempo a los monstruos agresores.



De inolvidable podemos tachar la puesta en escena de la actuación *Cuéntame un cuadro. Mujeres que hicieron historia*. Las artífices de tal espectáculo fueron Patricia Pérez Ordóñez, Itziar Sánchez Chicharro, Noelia Veira y Susana Gudín. Su ponencia resultó ser una obra de arte, aderezada con pinceladas precisas de música, interpretación, creatividad y narración brillantes. Arte y cultura feminista invadieron el auditorio.

Las protagonistas de Clown-Destino Teatro, Susana Giner y Vichy Montañez, con su show *¿Micromaqué?* supieron conjugar magistralmente el humor crítico con escenas cotidiana repletas de micromachismos. Nos deleitaron con su oferta especial de *Purple Glasses XXL*.

No podíamos concluir sin recordar la presencia inesperada de la gran Marina Subirats en el escenario. Junto a Amparo Tomé, fueron nuestras madres de la coeducación del I Congreso CLAVICO. Nos alegra conocer que se reeditan sus famosos Cuadernos de Coeducación que tanto nos aportaron a quienes comenzábamos en esta tarea de educar en la igualdad.



Fueron casi dos días de Congreso celebrando de nuevo la coeducación, disfrutando de las ponencias y, cómo no, de esos reencuentros y abrazos coeducadores que resultan ser tan adictivos. Una vez más, nada de esto hubiera sido posible sin el excelente trabajo de gestión de nuestra compañera Yolanda García Fernández y del apoyo incondicional de Marian Moreno Llana. Agradecemos también el gran trabajo realizado por las intérpretes en lengua de signos, difícil de superar.





Nos vemos en el
V Congreso Internacional
de CLAVICO.

**¡Continuamos
coeducando!**

HISTORIA, MUJERES Y REFRANERO

Diana Cabello Muro

Siempre que voy a hablar de historia de las mujeres, no puedo empezar sin antes remarcar la gran, la tremenda importancia que tiene la inclusión de esta historia en el currículo educativo.

El estudio de la Historia obedece a la necesidad de comprender los cambios y transformaciones que han tenido lugar en otras épocas y que son esenciales para entender nuestra situación actual. La formación de una conciencia ciudadana plenamente comprometida con nuestros derechos, obligaciones, éxitos y fracasos como individuos y colectividades, no puede ser abordada sin el conocimiento de nuestros antepasados, de sus ideales, vidas, necesidades, conflictos, formas de abordarlos y superarlos, incluyendo,

por supuesto, los numerosos acontecimientos con las mujeres como protagonistas que se pueden y deben incluir en el discurso histórico.

Porque para ello se ha construido, se está construyendo la historia de las mujeres, para elaborar la historia de la mitad de la población desde el surgimiento del primer ser humano. Pero su finalidad no es la de quedarse en una estantería apartada en una biblioteca, o ser contada al final de cada tema a modo anecdótico en clase. La finalidad de la Historia de las mujeres es la de ser incluida en la historia *oficial* tradicional y conformar por fin una historia total. Las mujeres han estado ahí, en cada proceso, en cada hecho histórico, por tanto hay que incluirlas, porque

además, todo cambio social y político no sólo ha influido en los hombres, también ha influido en las mujeres. El peso de las decisiones que los hombres tomaban a lo largo de la historia, también recaía en las mujeres, y muchas no solo participaron sino que en muchas ocasiones se pronunciaron a favor o en contra de dichas decisiones. Y esto, hay que contarlo.

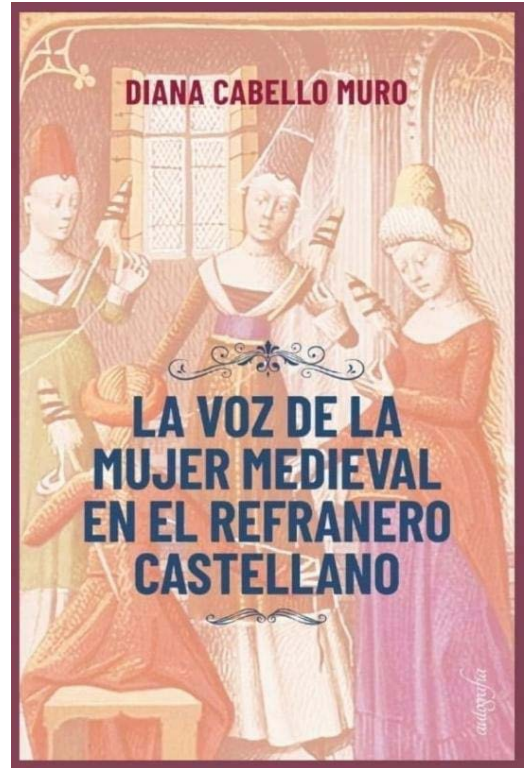
Pero ¿por qué? Primero por justicia hacia las mujeres del pasado. Y segundo, por completar ese 50% de la historia que falta en el discurso de la historia tradicional. Para construir, esa ya mencionada, historia total.

Para esto, afortunadamente, hay multitud de herramientas. Una de ellas es el conocido lenguaje inclusivo, y por supuesto todas las publicaciones sobre historia de las mujeres, que no historia de género. Citando a Cristina Segura Graíño:

«A diferencia entre ambas historias es que la primera es específica de las mujeres, sus mentalidades, sus circunstancias y posiciones en el mundo; y la segunda, es la historia de las relaciones entre hombres y mujeres.»

Hay que conocerlo todo, por supuesto, para la construcción — como digo — de esa historia total.

Antes de seguir, debo hacer un pequeño inciso para que el final de este artículo tenga todo el sentido.



Recientemente he publicado un libro titulado ***La voz de la mujer medieval en el refranero castellano***.

En él hago una selección de refranes del refranero castellano que hunde sus raíces en la Edad Media para tratar de buscar, no la percepción que se tenía de la mujer en él, sino su voz, el sentir de las propias mujeres medievales. Refranes extraídos de compendios como *Refranes que dizen las viejas ante el fuego* y otras recopilaciones medievales; los he analizado con metodología crítica, tratando de averiguar qué pensaban y qué sentían las mujeres castellanas en la Edad Media, cómo veían la vida o cómo se auto percibían.

Y para apoyar mi argumentación, establezco una comparativa con la literatura escrita por mujeres de la Edad

Media, con obras de Christine de Pizan, Florencia Pinar o la poetisa andalusí Al-Rakuniyya, entre otras.

Otro punto que toco es el del llamado lenguaje inclusivo ¿en la Edad Media? Sí, en la Edad Media. En todos los documentos y fuentes medievales encontramos el desdoble de géneros siempre y cuando fuese preciso. Eso del masculino genérico no iba mucho con ellos, y por ellos me refiero a los que escribían las leyes, que eran los hombres. Y masculino genérico no iba con ellos no fuera ser que a alguna mujer se le ocurriera reclamar para sí algo que la ley tenía reservado solo a los hombres. Hablo de los fueros medievales. En ellos, las mujeres y los hombres aparecen nombrados cuando la ley les atañía específicamente. En las leyes que regulaban la vida doméstica, se mencionaba a cada miembro de la familia, padre, madre, hijos e hijas, para que quedase bien claro quienes debían ceñirse a la ley y qué les correspondía a cada miembro del núcleo familiar.

Claro, que los motivos que les movían a hacer esto —obviamente— eran bien diferentes a los motivos que nos mueven a las feministas a reclamar el uso del lenguaje inclusivo. Pero el efecto es el mismo.

El caso es que como la mentalidad medieval era muy clasificadora, todo debía estar bien nombrado, bien claro para evitar errores, lo lógico es pensar que en la cultura popular, el refranero, esos saberes del pueblo anónimo, serían de la misma opinión. Así que

si un refrán está formulado en femenino, lo lógico pues, será pensar que fue *refraneado* por mujeres.

Anteriormente mencioné de soslayo la existencia de escritoras medievales. ¿Ah, pero las hubo? Y de nuevo debo contestar con un sonoro sí. Las hubo, y por fortuna, fueron muchas. No hemos tenido tanta suerte con la supervivencia de su obra, pero algo nos ha llegado. La importancia de la existencia de escritoras medievales y su obra no radica en su mera existencia *per se*, sino que gracias a ellas, a su obra, podemos reconstruir un poquito de su memoria, de su experiencia en el mundo y tratar de encajar los pensamientos de unas cuantas afortunadas que pudieron escribir —que en el fondo, sobre todo en la Edad Media, es más importante que leer porque significa reflexión profunda— con los refranes de mujeres anónimas, esos trocitos de pensamiento, de sabiduría empleados para sobrellevar su existencia un poquito mejor, para prevenirse de los peligros de su condición y sus juicios sobre lo que les tocó vivir.

El uso de fuentes literarias encajó como un guante para apoyar lo que las mujeres tenían que decir en forma de refranes.

Pues todo esto que acabo de contar me sirve como un pequeño ejemplo para lo que comentaba sobre la construcción de esa historia total.

Vamos a extrapolar la experiencia de la voz de la mujer en el refranero a cualquier época histórica. Vamos a

hacernos eco de las mujeres que faltan o hay detrás de cada discurso y de cada hecho histórico, vamos a usar toda clase de fuentes, vamos a hacerlo con una metodología diferente, específica, y las mujeres del pasado empezarán a hablar para contarnos su historia. Porque cuando los hombres del pasado la han contado por ellas, no las han incluido de forma justa y no las han dejado muy bien.

Recordemos que en todos los ámbitos del saber y toda época histórica hubo mujeres como sujetos activos —unas veces más, otras en menor medida— pero ahí están, y hay que devolverles su CO-protagonismo en la historia, porque las reinas y las monjas/santas o algunas brujas y/o putas no son las únicas mujeres existentes en la historia.

Y aquí, donde acaba la labor historiadora, empieza la labor docente. Hay que coger todos estos estudios, que afortunadamente hay muchísimos, e insertarlos en nuestros discursos de historia en el aula. Encajarlos como piezas de puzzle.

Incluyendo a las mujeres en la historia es una de las mejores formas de coeducar desde esta bella disciplina. Sin olvidarnos del lenguaje, que como hemos visto, sí es tan importante. La civilización medieval lo tenía claro, nosotras también.

PAPUSZA: POETISA, GITANA Y FEMINISTA

GENEALOGÍAS Y RETOS PARA UN FEMINISMO INCLUSIVO

Melissa Cicchetti



Papusza en su casa en Polonia alrededor de 1970
entrevistada por un periódico local

Bronisława Wajs, conocida como **Papusza**, fue la primera poetisa gitana de cuya obra hay constancia. Mujer, trabajadora incansable, madre y esposa: no tuvo una vida fácil, como la mayoría de las mujeres de su tiempo. Además, sobrevivió a la persecución Nazi, burló las leyes anti-gitanas y antisemitas con la fuerza de su intelecto, cuidó a varios judíos perseguidos poniendo a su disposición la sabiduría y las prácticas cotidianas de resistencia de quienes llevan toda la vida escapando de la muerte. Pese al rol fundamental que tuvo en y para su comunidad, pese a los reconocimientos internacionales que los grandes hombres ilustrados de su tiempo hicieron a su obra, Papusza murió sola y pobre. Su historia es triste y conmovedora al

mismo tiempo, pero es una historia que a la gran mayoría de las mujeres no nos sorprende: la historia de Papusza también es la historia de mi abuela.

Mi abuela también fue gitana, también huyó de la guerra en Europa, y también sobrevivió a violaciones, al hambre, a los maltratos dentro y fuera de casa y al estigma social. La historia de Papusza como símbolo, como metáfora, puede servirnos a las mujeres más jóvenes para reconocer el dolor y la lucha diaria de nuestras antecesoras.

La historia de las mujeres no es fácil de leer, porque no suele ser un cuento con final feliz, pero es un ejemplo abrumador de fuerza y resistencia implacable. Por eso es importante rescatar a Papusza, a sus poemas, traducirlos y divulgarlos, porque las genealogías feministas son la base de nuestras reivindicaciones y luchas, son los abrazos tiernos de nuestras abuelas que lo curan todo. Ellas nos abrieron el camino y empezaron la lucha, con toda la ilusión del mundo, para que nosotras, sus nietas, pudiésemos tener una vida mejor. Papusza es una de las pioneras del feminismo gitano, referente para las generaciones actuales, y su vida es un ejemplo de lo que significa ser mujer, gitana y feminista.

El feminismo gitano quiere dar visibilidad a las mujeres gitanas, enunciar sus problemáticas diarias, marcadas por discriminaciones raciales sistemáticas. Este movimiento busca la interseccionalidad, lo que implica dar voz y poner en el centro del debate público las dificultades de aquellas mujeres

que habitan el margen de la sociedad mayoritaria, encarnando todas sus contradicciones, paradojas e injusticias estructurales. Por eso, de cara a un día tan importante como el 8M, debemos de comprometernos con un nuevo reto: ser inclusivas. Porque si algo caracteriza al movimiento feminista es su diversidad. Somos muchas y somos diversas, tenemos ideas diferentes y reivindicaciones que a veces no coinciden, pero si algo nos une, es que todas luchamos para ampliar nuestros derechos y los de aquellas personas más vulnerables. Ser feministas inclusivas significa no dejar a nadie atrás. Ni a las compañeras gitanas, ni a los ejemplos de vida, amor, lucha y resistencia que suponen para nosotras nuestras madres y abuelas. Y también significa rescatar del olvido de la historia patriarcal la vida y la obra de mujeres excepcionales como Papusza.



Papusza recibiendo el premio de la cultura *Nadodrże* en 1978

CAMINANDO LA SENDA COEDUCATIVA

NUESTRO PLAN DE IGUALDAD EN MARCHA

María Cuadrado Castaño
Nuria Muñoz Capilla



Comisión de Igualdad I.E.S. José de Churriguera

Orígenes de nuestro Plan de Igualdad

Quienes habéis asistido a los Congresos de Coeducación de CLAVICO, tal vez recordéis que en el II Congreso presentamos nuestra experiencia de **Plan de Igualdad** en un instituto.

Somos conocedoras de que en muchas comunidades autónomas esto es prescriptivo y que no es nada novedoso.

Lo que creemos que es interesante de nuestro proyecto es que ha sido posible gracias a la unión de varias y maravillosas circunstancias: un trabajo intenso de años para dotar al

Instituto de una trayectoria que abonara el terreno a la convivencia, un sector del claustro cada vez más participativo, y un grupo de docentes que, con audacia y entusiasmo, prendieron (entre las que nos incluimos) la chispa en el momento adecuado.

Nuestra experiencia es de un Plan de Igualdad que se ha tejido desde dentro, sin normativa, ni tiempos en los horarios, ni recursos externos que nos apoyen, pero sí con una sensibilidad previa y una estructura colaborativa que lo ha propiciado. Porque esto es lo que había ya en el IES José de Churriguera de Leganés —*El Churri*—, cuando en el curso 2017-18, María Cuadrado, orientadora, Nuria Muñoz, actual directora -por aquel entonces era Jefa de Estudios-, y otra compañera, Margarita Casaus, profesora de Lengua y Literatura, vimos que compartíamos un interés muy vivo por el feminismo.

Marga y María, apoyadas por el equipo directivo, dieron una breve charla al claustro, tras la que muchos/as profesores/as manifestaron sus ganas de colaborar para que nuestro instituto fuera más igualitario. El director en ese momento, Rafael Fontán, dio el impulso definitivo al proponernos hacer un seminario sobre este tema y crear un Plan de Igualdad para el centro. Este Plan de Igualdad es el que recoge las líneas básicas que se han incorporado al proyecto educativo. Creemos que un Plan de Igualdad era necesario para que la coeducación fuera una realidad en todo el centro de ahí en adelante, más allá de

charlas aisladas o unidades didácticas de algún/a profesor/a con voluntariedad porque, aunque la igualdad esté garantizada por Ley, no lo está de facto en la sociedad y por eso tenemos la convicción de que, desde los centros educativos, debemos intervenir para corregir esta situación y dotar de las mismas oportunidades a todas y a todos.

¿Qué hemos realizado hasta ahora?

Durante estos años —este será ya el quinto curso escolar— hemos realizado una gran cantidad de actuaciones. A modo de resumen muy breve, enumeraremos algunas de ellas:

—Línea de trabajo sobre igualdad y respeto desde la Comisión de Coordinación Pedagógica, reflejando en las programaciones didácticas las conclusiones y revisando materiales didácticos.

—Proyectos interdepartamentales siendo el objetivo visibilizar a mujeres importantes de la historia y promover la igualdad en el currículum; así como *Jornadas de Igualdad* llevadas a cabo por todo el centro —involucrando a todos los Departamentos Didácticos—.

—Celebración de efemérides como el 25N, el 8M, el 21F —Día de la Mujer y la Niña en la Ciencia—, el 17 de mayo —Día Internacional contra la LGTBI-fobia—, y más.

—La mirada de igualdad también ha impregnado al *Alumnado Ayudante* —figura básica de participación del alumnado en la convivencia y que lleva funcionando bastantes años en el Instituto—, transformando el proyecto en *Ayudantes de Convivencia e Igualdad*, recibiendo formación específica para actuar en situaciones en que se manifieste el machismo.

—Creación de un *espacio igualitario* en la biblioteca, que dotamos con libros feministas y de diversidad sexual, logrando un rincón atractivo y con materiales adaptados a la adolescencia.

—Desde el Departamento de Orientación se han intensificado las actividades en las tutorías: sobre igualdad, destrucción de mitos sobre el amor romántico, relaciones respetuosas, educación afectivo-sexual —con una perspectiva feminista—, la prevención de la LGTBI-fobia, sensibilización a los problemas de trata de personas y a la prostitución, y un largo etcétera.

—Creación de un blog y una cuenta de Instagram para la difusión del plan. —<https://igualdadchurri.blogspot.com> y @esigual_churr.

Sirvan estas actuaciones como muestra —no exhaustiva— de la convicción y ganas con las que comenzamos este proyecto y con las que continuamos.

Logros y respuesta de la comunidad educativa:

Nos gustaría compartir un gran reto al que nos estamos enfrentado y, a la vez, disfrutando: impartir el Ciclo Formativo de Grado Superior de **Promoción de Igualdad de Género**.

La idea comenzó en el curso escolar 2019/2020, tras un estudio previo sobre la impartición de dichos estudios en las diferentes Comunidades Autónomas. Observamos que en Madrid, solo se ofrecía en un IES, el IES Barrio de Bilbao —en Madrid centro. Nos pareció muy significativa la descompensación entre nivel demográfico de nuestra comunidad y escasez de la oferta de esta ciclo y entendimos la necesidad, dada la trayectoria de nuestro centro, de solicitar a la Administración Educativa, impartir esta enseñanza de Formación Profesional.

Suponía un gran desafío y, tras la elaboración de un minucioso proyecto, tuvimos la fortuna de que nos lo concedieron, por lo que desde el curso escolar 2020/2021, el IES José de Churriquera amplió su oferta educativa con un ciclo formativo de grado superior tan importante como es este. Este nuevo perfil profesional, **Técnico/a de Promoción de Igualdad de Género**, es un título académico reciente en el sistema educativo español, concretamente a partir del curso escolar 2014/2015, dentro de la familia profesional de servicios socio-culturales y a la comunidad. Consideramos que, dadas las características actuales de la sociedad en la que vivimos,

es un perfil muy necesario para actuar en primera línea de las políticas públicas de igualdad ante los retos que plantean los contextos actuales como la violencia de género, las mujeres en el empleo, la pobreza femenina, la coeducación...

Este año, terminará nuestra primera promoción de alumnado del ciclo, y esperamos seguir formando durante muchos años este perfil profesional y verlas, muy pronto, en diferentes espacios y contextos laborales, promoviendo la igualdad de género.

Valorando, por tanto, el camino recorrido podemos afirmar que en nuestro centro se respira un clima de *gafas moradas*. Y somos conscientes de ello también gracias a que las personas que entran —ya sean educadores/as, especialistas que vienen a hacer tutorías u otros/as profesionales— nos lo transmiten. También nos llena de satisfacción las impresiones que nos comunican dichas personas tras salir de las aulas: suelen decirnos que notan que el *alumnado está muy trabajado*, frase que traducimos a ***está muy deconstruido***, o, tal vez ***en proceso de construcción de una realidad distinta***.

Cada vez vamos logrando que tanto el lenguaje oral como escrito, en los documentos la cartelería del centro o los de comunicación a las familias sean con un lenguaje inclusivo. Es una ardua tarea, pero en ello seguimos.

Consideramos, por otro lado, que la respuesta por parte del alumnado está siendo muy positiva. Es una rea-

lidad que son ellos/as mismas los que denuncian situaciones sexistas cuando se dan, ya sea en la sociedad o en el propio instituto. Estas situaciones no están exentas de polémicas —como ocurre en la sociedad— pero ya está el espíritu crítico y de análisis feminista en ellos/as.

Igualmente, hemos recibido testimonios positivos de alumnas que han detectado de violencias de género en sus familias o en sus propias relaciones —especialmente tras escuchar a Pamela Palenciano en su monólogo *No solo duelen los golpes*, a quien tuvimos la suerte de traer al centro—, así como adolescentes que han podido expresar su identidad de género o su orientación sexual con menos miedo gracias a todas estas actuaciones.

Además, desde principio del curso 2017/18 surgió la idea de crear una Asamblea Feminista de alumnado* en el centro que tuvo mucha acogida y se creó una mixta, especialmente formada por los más pequeños —1º de la ESO. Se fue consolidando con alumnas de 4º ESO pero llegó la pandemia. Actualmente, el alumnado del ciclo de FP tiene intención de volver a organizarla.

—Volvemos a agradecer, como lo hicimos de viva voz en el II Congreso, la ayuda de Eva Tapia Lebrón, del IES Virgen del Pilar en Zaragoza, a quien no conocíamos, pero sabíamos de ella a través de Internet por haber movilizadado y coordinado la Asamblea *Pilares Feministas* en ese centro.—

No hay que pasar por alto que el alumnado en el Instituto está acostumbrado a participar. Lo hace en sus asambleas

de clase, en la Junta de Delegados y Delegadas, en el Consejo Escolar, como Alumnado Ayudante de Convivencia e Igualdad, etc. Este tejido ha sido fundamental para que prenda la chispa del compromiso y de la acción.

Dificultades y retos:

Por supuesto, los hay. Y muchos. Como docentes coeducativas sabemos que este camino no es nada fácil.

Las familias tienen un papel fundamental en la educación de hijos e hijas, y son el primer contexto de socialización y el que más les influye desde pequeños/as. Nos parece esencial la coordinación entre profesorado y familias. Sin embargo, aunque hemos hecho varias actuaciones, sigue siendo para nosotras un reto cómo animar más a su participación y colaboración. Por otro lado, nos gustaría conseguir crear patios más inclusivos puesto que el fútbol masculino sigue ocupando la mayoría del espacio, quedando las chicas relegadas a los laterales. Es uno de los objetivos que tenemos este curso y nuestro planteamiento es partir de las propias ideas y propuestas del alumnado.

Valoramos como un reto también ofrecer al alumnado trans la educación más adecuada posible a sus necesidades. El curso pasado realizamos un sencillo Protocolo desde la Comisión de Igualdad, pero el día a día de cada uno/a de ellos/as nos irá poniendo delante, sin duda, muchas oportunidades de aprendizaje y superación.

Perspectivas futuras

Nuestra perspectiva optimista —quizá, utópica— propia de las coeducadoras, nos hace valorar estos años con la sensación de un reto cumplido: haber realizado el Plan, que haya sido aprobado por el conjunto de la comunidad educativa representada en el Claustro y en el Consejo Escolar y que se haya convertido en una norma de obligado cumplimiento.

Consideramos muy positivo el impacto que está teniendo este proceso en el alumnado y la vida del centro, como se manifiesta en presencia de material igualitario en espacios cotidianos —físicos como virtuales, redes sociales— así como la elaboración de materiales coeducativos en distintas asignaturas, la mejora de la formación del alumnado ayudante para detectar e intervenir en conductas discriminatorias y favorecer la diversidad y la igualdad... En definitiva, todo lo que se ha ido comentando en el artículo.

Sobre todo, nos sentimos muy satisfechas ante la consolidación de una línea de trabajo igualitaria que, desde los documentos oficiales del centro, permea toda la vida cotidiana del mismo, que esto se haya hecho desde “abajo hacia arriba” y como proyecto innovador de colaboración interdepartamental —muchos/as docentes involucrados/as en el centro remando en la misma dirección.

Somos conscientes de que estas experiencias han de salir de las aulas del Instituto. Hemos tenido la oportunidad

de contar esta experiencia, como ya se ha dicho, en el *II Congreso de Coeducación* de CLAVICO, hemos colaborado en *Jornadas Técnicas* del Ayuntamiento de Leganés, hemos participado en las *Semanas de la Ciencia* de la Universidad Complutense de Madrid y en un curso al profesorado de Murcia.

Nuestro deseo es poder seguir difundiendo nuestro proyecto para que sirva de guía a otros centros — así como continuar aprendiendo nosotras de otras experiencias similares— de forma que podamos consolidar y ampliar nuestra red de contactos con profesorado, especialistas, AMPAS, alumnado, etc., de otros centros educativos del país, para iniciar proyectos de colaboración, y seguir aportando nuestro granito de arena en el cambio hacia una sociedad donde se respeten de verdad los Derechos Humanos.

Porque sí, queda mucho por hacer. La situación de discriminación que viven las mujeres en el mundo es escandalosa. Problemas como la falta de acceso a la educación, los matrimonios concertados, la falta de autonomía legal, el maltrato, la ablación del clítoris, la falta de medios anticonceptivos, etc. están presentes cada día en muchos países.

En el nuestro, perviven: la prostitución, las violaciones, la violencia física y psicológica contra la mujer, la vigencia de estereotipos que reducen la libertad personal, el acoso escolar, la invisibilización de mujeres y del colectivo LGTBI, y otros muchos. Hemos avanzado pero la sociedad aún no es enteramente igualitaria.

Estamos en camino, pero no es suficiente. El riesgo de que la igualdad vuelva de nuevo a ser un simple *elemento transversal* del currículo es grande y debemos seguir avanzando enriqueciendo cada año los contenidos del plan y completando sus mecanismos de evaluación.

COMANDO IGUALDADE

¡LA JUVENTUD HACIENDO LA REVOLUCIÓN FEMINISTA EN LAS AULAS!

Chis Oliveira

Este libro cuenta la historia de un proceso, de como nació, cómo funciona y de qué hablamos dentro del Comando Igualdade. El Comando Igualdade es un proyecto coeducativo, formado mayoritariamente por adolescentes, ¡que desde hace 10 años practica la revolución feminista en las aulas de secundaria y más allá!

Durante la redacción de este libro el mundo cambió para siempre. La aparición del coronavirus en el planeta, y en nuestro país en particular, nos obligó a confinarnos, a poner en pausa nuestras vidas, a reservar, por un tiempo, los abrazos. La sociedad se vio obligada a reflexionar, no solamente sobre lo urgente, sino también sobre lo importante.

En los meses previos a la pandemia, las dos autoras de este libro nos juntamos para darle forma a nuestra experiencia con el Comando Igualdade. En el relato procuramos conciliar nuestras dos perspectivas: somos Priscila y Chis, en tiempos alumna y profesora, hoy un equipo. Juntas atesoramos, por un lado, la experiencia en coeducación afectivo sexual durante muchos años —Chis; y, por otro, la mirada fresca de la joven con formación académica específica en género —Pris. Estas páginas son el fruto de un diálogo intergeneracional, de un proceso de enriquecimiento mutuo, de muchas conversaciones entre quienes, además de profesora y exalumna, son también amigas y compañeras de proyectos.

El libro consta de dos partes. En la primera explicamos quienes somos, cómo conseguimos multiplicarnos, qué fortalezas nos ayudaron y qué obstáculos encontramos. **¡Quien no sepa qué es el Comando ahora tendrá ocasión de conocer todos los detalles, y hasta para saber cuáles son nuestras series favoritas!** El deseo que prima en esta parte es ser una red de apoyo para poder llevar a cabo una iniciativa semejante. Proponemos la educación entre iguales como estrategia para empoderar a la juventud, para animarla a ser motor de cambio, practicando una educación crítica y horizontal, que dinamite jerarquías y que cree espacios seguros para todas y todos.

En la segunda parte nos hacemos cargo de una de nuestras premisas fundamentales: el compromiso feminista siempre tiene que venir acompañado de formación. Por ello abrimos una ventana a las sesiones de formación del Comando. Abordamos las ideas que consideramos fundamentales, conectándonos con el contexto más próximo y actual. Tuvimos en cuenta aquello que constantemente nos reclaman nuestras amistades o las personas que quieren educar en igualdad: *¿Qué libro puedo regalarle a mi madre y a mi padre que están comenzando a aprender sobre feminismo?; ¿Qué puedo usar en el aula para trabajar las masculinidades y los cuidados?; ¿Me dices un libro que cuestione el amor romántico, para mi sobrina?; ¿Qué pelis o series recomiendas para trabajar la sexualidad en el instituto?*

Con preguntas como estas en la mente, nace esta guía inclusiva para todas las generaciones. Necesitamos aprender el lenguaje de la juventud para poder conectar con su realidad, pero también necesitamos tender puentes entre generaciones porque el feminismo plantea soluciones sin olvidarse de nadie. Nacer con un móvil en la mano no nos libra de la tiranía de la belleza, de la cosificación, de la influencia de la pornografía, ni de muchos efectos del machismo que nombramos y desmontamos en el libro.

Nuestra intención es aportar una mirada global que nos ayude a pensar, a argumentar y a fomentar el espíritu crítico. ¡Seguro que nos faltarán conceptos, o que podríamos desarrollar más algún tema, es que casi podríamos haber hecho un libro de cada capítulo! Pero priorizamos la visión global, que tan bien funciona en las aulas. Eso sí, incorporamos multitud de recursos para poder profundizar en los temas a través de películas, podcasts, redes sociales u otros libros. Y, como en las cartas de los restaurantes en pandemia, hemos incorporado los códigos QR, que si apuntas con el móvil puedes encontrarte al Comando en acción, aclarando ideas o videos de cortometrajes, canciones...

Dentro de esta segunda parte encontrarás capítulos dedicados a nuestras queridísimas gafas violetas, a las *patri-arcadas*, el feminismo, a la construcción de la feminidad a través de princesas e *influencers*, a la construcción de la masculinidad a través de

superhéroes y *gamers*, a la percepción de nuestros cuerpos en la era de los *likes*, a la educación sexo afectiva, la pornografía, el amor romántico y a la coeducación como respuesta. En fin, todo un cuestionamiento de lo que la sociedad considera *normal*.

En este libro aprendemos a querernos, a ser feministas en la cama, en casa, en las redes, en las calles, en el trabajo y en los centros de enseñanza. Reflexionamos más allá del individual para tejer alternativas colectivas.

Lo hacemos contando con los hombres, el feminismo no es una guerra entre los sexos. Ellos también tienen mucho que ganar si se quitan la careta de la masculinidad. Pueden ser aliados para dinamitar este sistema injusto y nos sentimos orgullosas de que ellos formen parte del Comando desde el principio. Son esenciales en nuestra misión.

Publicamos en una época difícil, donde los discursos machistas parecen renacer. Aún así, ¿Cuándo no fueron tiempos difíciles para las mujeres en la lucha por la igualdad? No hay excusa. Hoy tenemos la posibilidad de revisarnos y cambiar la mirada hacia el mundo que nos rodea. En este libro también celebramos los motivos para sentir satisfacción, somos protagonistas de la revolución social más pacífica y transversal. Sin nuestro impulso no habría democracia. Queda trabajo por hacer, pero ¡ya estamos en ello!

En las manifestaciones el Comando suele cantar:

**«Y ahora que estamos juntas, y ahora que sí nos ven:
¡Abajo el patriarcado que va a caer, que va a caer! ¡
Y arriba el feminismo que va a vencer, que va a vencer!»**

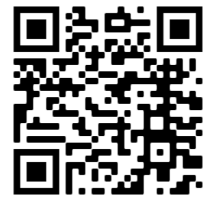
¡Nuestro deseo es que este grito se escuche también entre estas páginas, y que en la próxima manifestación seamos incluso más!



Chis Oliveira y Priscila Retamozo



Comando Igualdade
en el 8M



Comando Igualdade
hablando de NOPOR

ACUERPAR EN TIEMPOS REVUELTOS

Pamela Palenciano

Definición de acuerpar tr. C. Rica, Guat., Hond., Méx., Nic. y Pan. Respaldar a alguien; defender, apoyar, favorecer.

Esta es una de las palabras que *colonicé* de mis 8 años viviendo en El Salvador. Cuando la escuché por primera vez el corazón me palpité muy fuerte. Cómo cuando una mujer maravillosa me dio un *apapacho* que en la lengua náhuatl es **abrazo al corazón**.

Pues eso es lo que vengo a proponer que en estos tiempos revueltos nos acuerpemos de la mejor manera posible.

Hay un pacto desde el feminismo: la sororidad, preciosa y necesaria. Sin embargo, en estos tiempos revueltos de discursos polarizados, discursos de odio legitimados, miedos, crisis de

salud, económicas, de valores, cambio climático, violencias varias urge **ACUERPAR**.

Acabo de escuchar un audio de mi maestra Graciela Hernández donde me recordaba algo súper importante: *hay avances en las relaciones gracias al feminismo*. Su sabiduría me impacta y me da tierra cada vez que la oigo. Es cierto y no lo vamos a negar hemos avanzado muchísimo gracias a los movimientos feministas del mundo.

Es por eso que en estos tiempos que en las aulas ha crecido el discurso antifeminista hace más falta que nunca ACUERPARNOS. En una reunión familiar, de amistades me duele y me hace preguntarme ¿Por qué repiten los mismos bulos de las denuncias falsas?

¿Por qué juzgan y se creen las mentiras de lo que dicen de maldad de Juana Rivas? Me inquieta mucho, sí, pero donde me hace llorar y temblar es en el aula. Encontrarme con adolescentes que no es que cuestionen, que estaría genial, si no que detestan y tienen un discurso hecho contra el feminismo.

Repiten palabras de varios *youtubers* a los que siguen que repiten todo el rato lo mismo *el feminismo es un chiringuito, es un invento, es adoctrinamiento, se pelean entre ellas, discrimina a los hombres* y lo repiten una y otra vez de mil maneras.

Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad así triunfó el nazismo. Así es como quieren fragmentarnos, dividirnos, confundirnos más y con adolescentes es fácil.

Se generan discursos que les da identidad, se propone un modo contestatario, rebelde. De hecho, ser rebelde ahora es declararse FASCISTA, aun si saber lo que significa, pero les mola, les da identidad.

Hemos sido la sociedad adulta quienes les hemos dado a los y las adolescentes ese lugar. La adolescencia no ha llegado sola a través de las redes sociales a crear ese discurso, el mundo adulto se lo hemos regalado. Sus ídolos *youtubers* son adultos, no adolescentes, ellos son quienes generan ese discurso de odio y la adolescencia repite.

La gente que trabajamos en la educación desde las diferentes pedagogías, llevamos cuatro años viendo como avanza el retroceso, como nos cuesta conectar. Intentamos poner el

foco en lo que hemos avanzado, en la adolescencia que sí conecta y genera un pensamiento crítico. Y si aún siguen siendo el 60 o 70% de un aula, pero el otro 30 o 40 % antes eran un 10%?

En este momento que andamos perdidas y/o ancladas a un lugar de foto fija en el pensamiento, creemos que es la juventud quien va arreglar todo este cagadal, les damos responsabilidades y que no se conviertan en la *generación de cristal* que nada se les puede decir que se quiebran demasiado fácil.

Somos todas las personas responsables de este momento actual, evidentemente quien más privilegios, poder tiene, es mucho más responsable que quien menos tiene.

Por eso creo que nos podemos encontrar en las disidencias, nos podemos acuerpar en la distancia, aunque no estemos de acuerdo en todo, eso posibilita las relaciones.

La querella que estamos enfrentando mi compañero de vida y yo *trato degradante a los hombres, incitación de odio contra los hombres* es la punta del iceberg de un discurso de odio que quiere volver lo más atrás que se pueda.

Lo he repetido mil veces que es un ataque al movimiento feminista, ellos me dicen en varios comentarios donde me amenazan de muerte y me desean lo peor, que no, que es a mí, que no me respalde en el movimiento feminista que ni todas me defienden, que es a mi por mamarracha, barriobajera que adoctrina en las aulas a la adolescencia con un discurso misándrico y de odio contra los hombres.

Es por eso que hago un llamado urgente **ACUERPARNOS**. Rosa Cobo hizo un llamado en redes a la **SORORIDAD** de que ella nunca diría públicamente nada en contra de ninguna compañera feminista por más en desacuerdo que estuviera con ella.

Pues con esta revolveura internacional, necesitamos que esa **SO-RORIDAD** no sólo crezca, si no que se transforme en ese **ACUERPAR** aunque no estemos del todo de acuerdo, o creamos que la otra está equivocada. Hemos convivido siempre en la disidencia dentro del movimiento feminista, hemos avanzado más de 3 siglos en los derechos de las mujeres y disidencias sexuales.

Remarcando las palabras de mi sabia maestra Graciela Hernández, si reconozco y agradezco todo lo que los movimientos feministas del mundo han logrado, hemos logrado juntas para poder incluso hoy escribir estas palabras.

La adolescencia, la infancia, a quienes acompañamos en la educación seguro se abren más con referentes que pretendan construir un mundo un mundo más justo, más humano y por tanto más feminista.

<https://nosoloduelenlosgolpes.com/>



Pamela Palenciano e Iván Larreynaga antes de entrar a los juzgados de Plaza Castilla para rendir declaración. Fotografía tomada por David F. Sabadell

SEGÚN LEAMOS, ASÍ DE SANAS ESTAREMOS

LA BIBLIOTERAPIA COMO CONTENCIÓN DE LA ANOREXIA

Rocío Riestra Camacho

En nuestras comunidades vecinas, Galicia y Cantabria, ya se han empezado a *recetar* libros como terapia complementaria en los centros de salud. La biblioterapia, o la gestión clínica de lecturas con objetivo terapéutico, también deberá entrar, necesariamente, en Asturias.

Hay una condición en la que resulta especialmente interesante implantar la biblioterapia. Siguiendo el cuadro clásico de perfeccionista y buena estudiante, resulta que las anórexicas son también ávidas lectoras.

La anorexia es una enfermedad que afecta de manera rotunda a las mujeres, matando a decenas en el mundo cada año. Muchas de las que no lo hacen por inanición terminan

en casos de suicidio. Entre quienes consiguen recuperarse, la estela del dolor permanece siempre dentro de sus familias.

Resulta sangrante adentrarse en las páginas web y redes sociales en las que se fomenta el mantenimiento de esta enfermedad, a la que cariñosamente llaman *Ana*. Como si de una amiga aplicada se tratase, la anorexia se infiltra en la vida de las adolescentes con más pinta de solución que de causa de problemas. Esto es, hay un grado de egosintonía con la enfermedad, por el que quienes la sufren no reconocen tenerla o bien no desean recibir tratamiento. De hecho, se da el fenómeno contrario, ya que se buscan estrategias a través de las cuales mantener

y reforzar los síntomas. Y reforzar es aquí una palabra clave.

Si bien no podemos señalar a la sociedad y a la cultura como las únicas culpables de la prevalencia de los trastornos alimentarios, sí debemos analizarlas como factores que los refuerzan, contribuyendo a su incidencia. Hacerlo, además, desde un punto de vista feminista, nos informa de la relevancia crucial que tiene la socialización en estereotipos del cuerpo en el desarrollo de estas patologías.

Algunos de esos factores incluyen a las revistas de moda, los anuncios de perfumes y, ahora que la navidad ya pasó, a los propósitos de año nuevo. El feminismo viene alzándose en contra de la cultura de la búsqueda de un cuerpo imposible desde la década de los 1970. Es hora de que aprendamos a usar la cultura a favor, y no en contra, de nuestras adolescentes. Concretamente, la literatura puede cambiar el rumbo de una enfermedad como la anorexia, si sabemos cómo utilizarla.

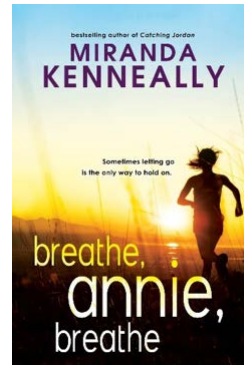
Desde luego, no podemos caer en el error de recomendar libros sin ton ni son a una persona enferma. Esto puede, de hecho, provocarle un efecto nocivo, *iatrogénico*, más que terapéutico. Algo que puede resultar una obviedad es que no hay que animar a las anoréxicas a leer sobre anoréxicas. Con eso solo conseguimos reforzar sus lazos con *Ana*.

En la biblioterapia, no es tanto el a qué le damos voz, sino al cómo. Por eso es indispensable la investigación literaria sobre este tema, buscando qué

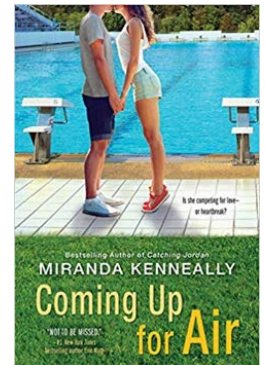
novelas dan una visión alternativa a la que la anorexia les ofrece. Las protagonistas de la saga juvenil estadounidense de la autora Miranda Kenneally, Annie en *Breathe, Annie, Breathe —Respira, Annie, Respira—* y Maggie en *Coming Up for Air —Subiendo a tomar aire—*, llegaron al ejercicio con motivaciones distintas, pero ninguna, y esto es algo fundamental, con el objetivo de perder peso.

La práctica de deporte les brinda una oportunidad para habitar el cuerpo, algo que la anorexia cercena. Lograr una relación funcional con la comida, donde no se destruye, sino que se transforma en energía para el organismo, es lo que disfrutar del deporte otorga a Annie y a Maggie.

Vosotras todavía no sois lo que coméis, pero pronto podréis llegar a serlo, cuando llegue la biblioterapia, cuando llegue esa libertad y seáis lo que leáis.



Breathe, Annie, breathe,
Miranda Kenneally, 2015



Coming up for air,
Miranda Kenneally, 2017

MUJERES INVISIBLES

LO QUE LA SOCIALIZACIÓN NO NOS DEJA VER

M^a Socorro Suárez Lafuente

El concepto de *invisibilidad social* data de la novela de Ralph Ellison *Hombre invisible* (1952) en la que el protagonista, afroamericano, se da cuenta de que sus conciudadanos neoyorquinos sólo ven en él a un *negro* y le atribuyen todos los miedos y prejuicios que su raza les suscita; comprende que haga lo que haga no va a ser valorado como persona y a título individual, lo que condiciona su propia vida siempre negativamente.

Cuando las perspectivas críticas feminista y postcolonial encontraron su espacio en la década de los 1970, partieron de esa premisa: la historia no había sido capaz de ver más allá de *mujeres* y de *negros*, gente idéntica y, como tal, resumible en unas pocas

características simples y generalistas: gente de poco valor social para uso y abuso del históricamente todopoderoso hombre blanco, cristiano, occidental y con acceso al poder que da el dinero.

Caroline Criado Pérez, periodista y activista británica, recoge ahora en su libro, publicado en inglés en 2019, las cifras que explican cómo la sociedad contemporánea aún mantiene viva la invisibilidad aplicada a las mujeres, a pesar de los logros reflejados en muchas leyes occidentales y de los cambios paulatinos que se van infiltrando, demasiado lentamente, en el discurso dominante.

Parece difícil ignorar hoy en día la lógica aplastante de que todas las personas exijan ser consideradas como seres humanos, con un derecho natural inalienable a su individualidad al margen de su sexo, raza o creencias. Pero lo cierto es que, a pesar de la abundancia de argumentos escritos y de testimonios vitales inapelables, el discurso hegemónico encuentra maneras de neutralizar todos los intentos de lograr un derecho universal a la igualdad de oportunidades que pueda deducir un ápice del monopolio secular masculino.

Criado Pérez divide su libro en cinco partes que comprenden nuestro día a día: la vida cotidiana, el lugar de trabajo, el diseño, medicina y la vida pública. Hay también una parte introductoria y otra que cierra la visión general y la proyecta hacia el futuro. Y hay setenta páginas de notas al texto en letra abigarrada para que quien así lo desee tenga evidencia ya publicada, escrita por personas 'de calidad social', de lo que ella está denunciando.

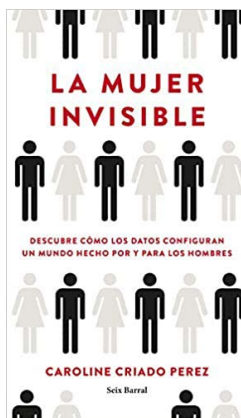
Su punto de partida sólo exige una breve reflexión: *casi todo lo interpretamos como masculino a menos que esté marcado específicamente como femenino. Eso es lo que siempre son las mujeres en todas partes: la excepción, nunca la norma.* De aquí se sigue claramente el desarrollo histórico: no se piensa en las necesidades de las mujeres al planear las mejoras urbanísticas, ni al diseñar los espacios interiores; no se tienen en cuenta las características del cuerpo femenino al diseñar uniformes de trabajo, ni instrumentos

musicales, ni herramientas, ni siquiera los tan cuidados nuevos modelos de coche, ni, lo que es mucho más grave, al llevar a cabo investigaciones médicas. Esto, por poner solamente unos ejemplos.

La autora demuestra lo que las mujeres ya sabemos, que tenemos las mismas capacidades de desarrollo y participamos de los mismos defectos que el resto de la humanidad, pero que el discurso dominante no quiere verlo porque admitirlo supondría una verdadera revolución, la más importante de todas, la que realmente cambiaría el signo de los tiempos.

Si se admitiera que es una falacia perniciosa decir que las mujeres somos cuidadoras y madres entregadas por naturaleza, dadas a excesos nerviosos y cambios de humor debido a nuestras hormonas, si se admitiera que tenemos voluntad propia y un cerebro tan capaz como el que más, "el hombre" perdería muchas de las prerrogativas que ahora le son regaladas sin más, y los gobiernos tendrían que asumir el coste económico y organizativo que ahora llevamos las mujeres sobre los hombros gratuitamente: el cuidado de la descendencia y de los mayores, el cuidado de las personas con enfermedades o discapacidades, y las no menos importantes tareas de mantener y atender en el sentido más amplio de la palabra a los horarios, la intendencia y la higiene que nos permiten hacer de nuestro entorno una sociedad *civilizada*.

La socialización es aún muy fuerte para conseguir que una mayoría de mujeres secunden un día de huelga que demuestre la veracidad de uno de los *slogans* del 8 de marzo pasado, ***Si nosotras paramos, se para el mundo.*** Pero si la situación no mejora sustancialmente, dicho lema puede dar paso a otra pancarta, la que decía ***Tenéis suerte de que pidamos igualdad y no justicia.*** Se puede entender que las fuerzas vivas tengan miedo a tal revolución, pero tendrán que vencerlo, no pueden alimentarlo a base de escamotear la justicia a media humanidad.



La mujer invisible
Caroline Criado, 2020

MAPA DE CREADORAS DE LA HISTORIA DE LA MÚSICA

COMPILACIÓN, VISIBILIZACIÓN Y DIFUSIÓN DE COMPOSITORAS DE MÚSICA CLÁSICA DE TODOS LOS TIEMPOS

Sakira Ventura

Aunque el papel de la mujer en la Historia de la Música ha ido evolucionando y adquiriendo relevancia paulatinamente, la figura femenina todavía busca ocupar el lugar que le corresponde en el panorama musical actual.

La historiografía se ha encargado de narrar la participación de las mujeres en la Historia de la Música idealizadas como musas —figura que procuraba la inspiración a los compositores—; como religiosas que entre los muros de los conventos compilaban y componían melodías aparentemente sin trascendencia —y que rara vez llevaban su autoría—; como *trobairitz* que utilizaban la expresión musical para profesar su amor imposible y cuyas partituras prácticamente no han sobrevivido hasta

nuestros días y como *soldadeiras* que cantaban y bailaban acompañando a los juglares, pero cuya presencia han ligado siempre al oficio de la prostitución.

También como personajes protagonistas o antagonistas de las representaciones escénicas en las que llevan el rol de *mujer fatal* o, en otras palabras, locas y/o malvadas con la función de desestabilizar a los personajes masculinos, siempre poderosos y viriles. Mecenas, mujeres de buena posición económica que les permitía apostar por la cultura y el arte en todas sus disciplinas mientras los maridos se ocupaban de otras cuestiones catalogadas como *más importantes*.

En términos de creación musical, ha existido un profundo desinterés por reconocerles la valía a las mujeres que decidieron dedicarse profesionalmente a la composición. Un ejemplo de este hecho es que solo se recuerde a estas creadoras por su vinculación familiar con un compositor —*hija de, hermana de, mujer de*— y no por la calidad de sus obras o su profundo empeño por sobrevivir en este mundo laboral protagonizado por hombres.

En definitiva, durante siglos la Historia de la Música solo le ha otorgado un papel secundario y casi anecdótico a las mujeres, sin reconocerles su relevancia y participación activa en el desarrollo de este arte. Como consecuencia de esto, el alumnado ha crecido sin referentes femeninos con entidad propia

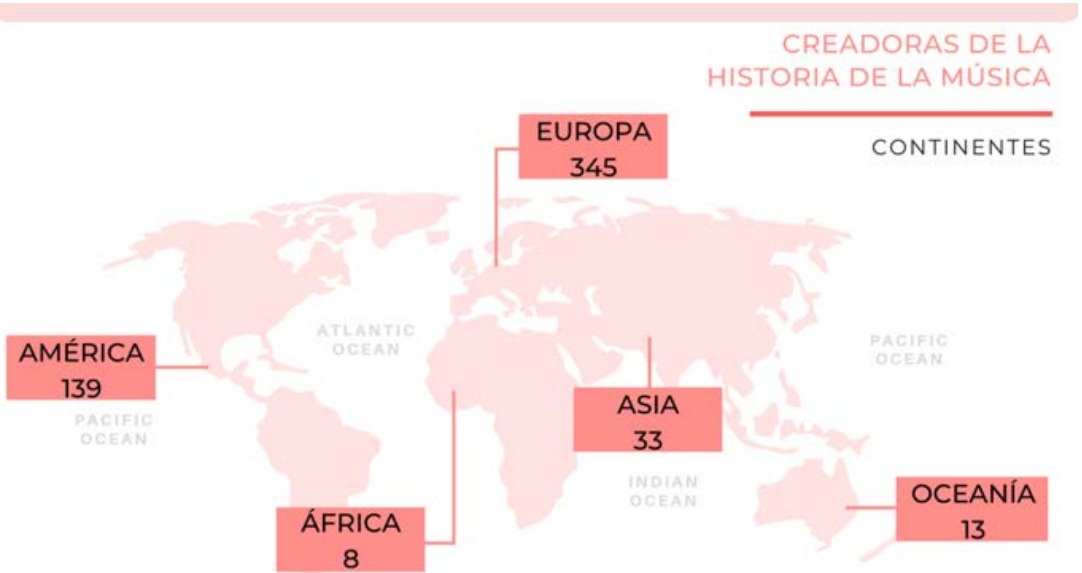
en cada una de las disciplinas musicales, originando así que los estudiantes de música se formen con grandes lagunas de información que provocarán la perpetuación de dicho error cuando ellos y ellas mismas sean profesionales de este campo.

A raíz de todas estas reflexiones —que inevitablemente surgen en una sociedad que lucha por un futuro completamente igualitario— nació un proyecto en el que poder poner nombre, rostro y voz a todas esas mujeres que en tiempos pasados —y también en la actualidad— lucharon y luchan por ser también reconocidas en el ámbito de la composición musical: un mapa interactivo que recoge a compositoras de música clásica de todos los tiempos y distribuidas por todo el globo:



En octubre de 2021 este proyecto cuenta con aproximadamente 540 compositoras que se distribuyen geográfica y cronológicamente de la siguiente manera:

Cada una de las autoras cuenta con una ficha individual que proporciona la presente información sobre su figura: fechas de nacimiento y muerte, unas líneas biográficas, el enlace de Wikipedia, otro a su página web, un *link* a su música y los botones de compartir en redes sociales.

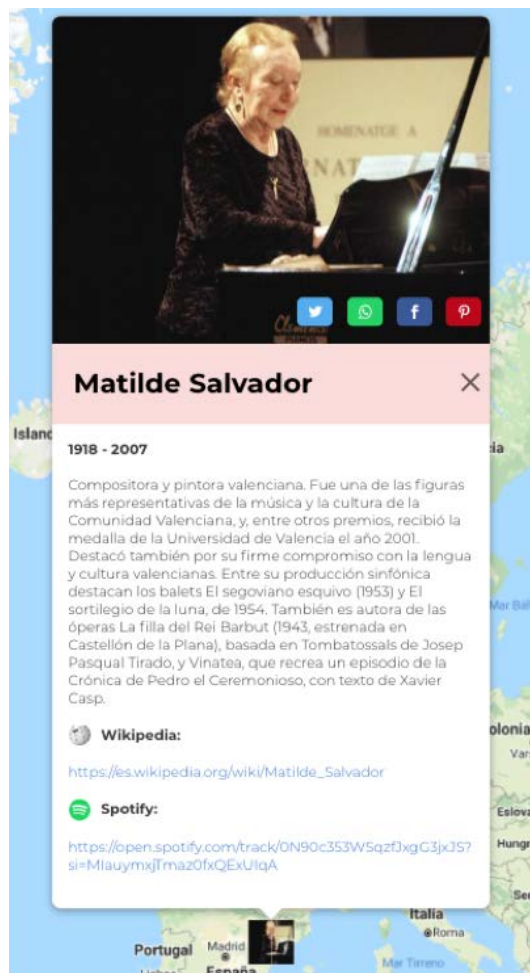


Mapa Creadora de la Historia de la Música, Sakira Ventura



Gráfico Creadora de la Historia de la Música, Sakira Ventura

Desde el lanzamiento de esta plataforma digital en julio de 2020, más de 50 medios nacionales e internacionales lo han difundido resaltando su relevancia y lo innovadora que ha resultado en el panorama de la educación musical.



Ficha de Matilde Salvador

Previa a esta investigación existían otros recursos para recuperar y divulgar la figura de la mujer compositora: la Enciclopedia de compositoras españolas —Centro de Documentación de Música y Danza – INAEM— o el New

Grove Dictionary of Women Composers —Julie Anne Sadie y Rhian Samuel—; además de bases de datos *online* como *Donne*, *Women in music* y *Femmes Compositrices*.

Sin embargo, estos recursos solo proporcionan un listado de nombres que, pese a su importancia como investigación compilativa que tratar de hacer un acto de justicia hacia aquellas figuras olvidadas en la Historia de la Música, resultan poco atractivas para el alumnado y profesorado, quienes son, a su vez, usuarios digitales que esperan hacer uso de las herramientas TIC tanto dentro como fuera del aula durante su formación.

Con el **Mapa de Creadoras de la Historia de la Música** también tenemos a nuestra disposición una lista de compositoras ordenadas alfabéticamente, pero junto a una experiencia interactiva en la que poner rostro a esas autoras, conocer su vida y su obra, navegar por sus páginas web, escuchar un ejemplo de sus composiciones y tener la opción de compartir sus fichas en las redes sociales.

Esta herramienta seguirá ampliándose con nuevas compositoras distribuidas por todo el mundo para que sirva, en última instancia, como el punto de partida para la recuperación, inclusión y difusión de repertorio creado por mujeres durante tantos siglos olvidado.

PREGÚNTALE SIEMPRE A LA TORTUGA

GLORIA STEINEM Y CRAFTIVISMO

Laura Viñuela Suárez

Mi frase favorita de Gloria Steinem, que lleva acompañando a mi estado de WhatsApp desde ni se sabe, es ***La verdad os hará libres, pero primero, os cabreará.*** Siempre me encantó ese reconocimiento tanto del derecho al cabreo de quienes nos hacemos feministas, como de las resistencias que vamos a encontrar como feministas y coeducadoras ante esta tarea de *hacer ver la verdad* a quienes tenemos alrededor. El cabreo es un paso necesario pero lo que viene después, la libertad, hace que valga la pena.

Gloria Steinem no es una feminista excesivamente conocida en España o en América Latina. Su trayectoria, ya muy larga, se ha centrado sobre todo en los Estados Unidos y, un poco, en

India. Eso sí, en EE UU es uno de los referentes más claros y visibles de la lucha feminista ya desde principios de los años 60 y sigue siéndolo aún hoy. Y es que Gloria Steinem es, sobre todo, activista. Su principal labor ha sido poner en marcha procesos de cambio desde todos los frentes: asociacionismo, política al más alto nivel — campañas presidenciales) y al más terrenal (pateándose las calles y las carreteras para hablar con la ciudadanía—, periodismo, divulgación... Ha hablado de feminismo en todos los lugares posibles: en manifestaciones, en pequeños grupos de mujeres, en universidades, en mítines políticos, en prensa y televisión e incluso en una iglesia católica.

Pero, sobre todo, la mayor virtud de Gloria Steinem ha sido y es saber escuchar, con curiosidad genuina y mente abierta, para aprender y seguir aprendiendo siempre. Y después, contarlo. Al final, como ella dice, ese es el principio del activismo: escuchar, aprender y actuar en consecuencia.

En su libro *Mi vida en la carretera*, una autobiografía interesantísima que se publicó en español en 2015, cuenta la siguiente historia:

«Yo había aprendido las lecciones más valiosas sobre política en la universidad, pero a la sazón no lo sabía.

Cursé una asignatura de geología porque pensé que sería la manera más fácil de cubrir unos créditos de ciencias. Un día el profesor nos llevó al valle del río Connecticut para enseñarnos los meandros de un río viejo.

Yo no le estaba haciendo ni caso porque al final de un caminito había encontrado una tortuga grande, una tortuga gigante cubierta de barro de medio metro de larga, en el terraplén enfangado de una carretera asfaltada. Estaba convencida de que llegaría a la carretera y un coche la aplastaría.

De modo que, con mucha dificultad, cogí en brazos al animal, que intentaba morderme, y lo llevé despacio hasta el río.

Justo cuando había metido a la tortuga en el agua y la veía

alejarse a nado, se me acercó el profesor. ¿Sabes qué? — me dijo, despacio—. Seguramente esa tortuga ha tardado un mes en recorrer el caminito para depositar sus huevos en el barro del borde de la carretera, y tú has vuelto a dejarla en el río.

Me sentí fatal. No me podía creer lo que acababa de hacer, pero ya era demasiado tarde.

Tardé muchos años en darme cuenta de que esta parábola me había enseñado la primera regla del activismo: Pregúntale siempre a la tortuga.»

Gloria Steinem, *Mi vida en la carretera* (2015, pág. 252)

Este año Gloria Steinem fue Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2021 y yo tuve la suerte de colaborar con la Fundación Princesa de Asturias en la organización de las actividades de la Semana de los Premios. A partir de la historia de la tortuga organizamos un taller para familias que impartieron las compañeras de Cuéntame un cuatro. En la actividad niñas y niños —y también personas adultas— se acercaron a la figura y trayectoria de Steinem, reflexionaron sobre el significado de esta cita y sobre el activismo y, mientras tanto, personalizaron una bolsa de lona con la frase **Pregúntale siempre a la tortuga**. La inspiración para la actividad vino de un movimiento artístico que se desarrolló sobre todo en Inglaterra y que se llama *craftivism* —*craft* signifi-

ca artesanía y también manualidades, la palabra *craftivism* significa entonces aprovechar la artesanía o las manualidades para hacer activismo—.

Como ya sabéis, las actividades que se centran en el trabajo manual laborioso y que no se amoldan bien al sistema capitalista se consideran *menores* respecto al Arte con mayúsculas, pues son tareas que han realizado siempre grupos de personas que el patriarcado sitúa en un plano de inferioridad —mujeres, comunidades indígenas, minorizadas y/o rurales, personas con enfermedades y/o discapacidades, niños y niñas, etc. El *craftivismo* le da la vuelta a esta idea y plantea utilizar estas actividades que se consideran menores para hacer reivindicaciones políticas. Al mismo tiempo, la propia realización de la actividad se convierte en un trabajo político, de reflexión compartida, de puesta en común de historias, experiencias y conocimientos. Esto cuestiona la idea de que el Arte —con mayúsculas— es una creación individual de un genio y da valor a la comunidad, a la creación conjunta, y a la importancia de las actividades artísticas como elemento de cohesión social y aprendizaje colaborativo.

En los centros educativos podemos hacer —y hacemos— mucho *craftivismo*. Las palabras importan y hacer visible que nuestro trabajo es político y activista, y no *solo manualidades* es una estrategia de empoderamiento para nosotras, para nuestro alumnado y para toda la comunidad coeducativa.



Gloria Steinem, fotografiada por Beowulf-Sheehan.

RECOMENDACIONES

Las mujeres de **Federico**

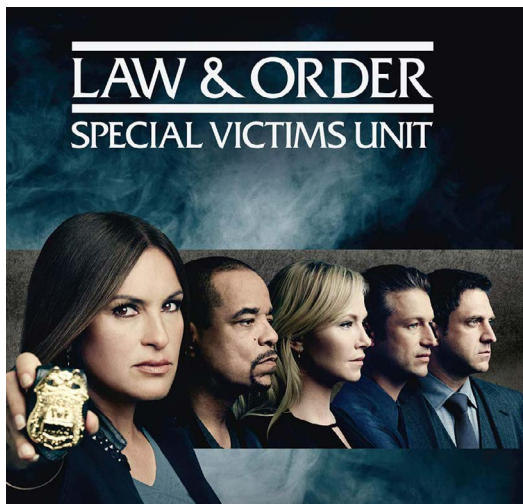


Las mujeres de Federico

Ana Bernal-Triviño

¿Qué pasaría si las protagonistas creadas por uno de los poetas españoles más importantes de la literatura universal se encontraran para cambiar su destino? En estas páginas serás testigo del despertar frente al tedio y al conformismo de algunos de los personajes femeninos más emblemáticos de Federico García Lorca.

Rosita, la Zapatera o Bernarda Alba, entre otras muchas, cobran vida en un conmovedor relato feminista para iniciar juntas un camino de transformación personal que cambiará para siempre el destino que les fue asignado. La pluma de Ana Bernal-Triviño y las inconfundibles ilustraciones de Lady Desidia se unen para mostrarnos de una forma inédita la especial relación entre el poeta y las mujeres que protagonizaron su obra.



Ley y orden: Unidad de víctimas especiales

Dick Wolf

La serie de televisión en *prime time* más longeva de Estados Unidos lleva más de dos décadas luchando por la credibilidad de las víctimas de delitos sexuales. La ficción se adelantó a su tiempo al tratar el tema de las agresiones y abusos sexuales con perspectiva de género. Lo más reseñable de la serie es el tratamiento que se les da a las víctimas: *la culpa no es tuya, nada de lo que hayas hecho te hizo merecer la agresión, nadie tiene derecho a hacerte esto, es normal que te sientas así*.

Pasa el Test de Bechdel, tiene perspectiva de género. La protagonista, Olivia Benson, es una mujer soltera e independiente que se dedica a su trabajo como cualquier otro policía. Está rodeada de mujeres con puestos de responsabilidad como detectives, fiscales, juezas o doctoras y no hay líos amorosos



Convivir en igualdad: prevención de violencia masculina hacia las mujeres en todas las etapas educativas

Miguel Ángel Arconada Melero

La Coeducación promueve nuevos valores para erradicar la desigualdad sexista y la injusticia que supone hacia las mujeres. Propone construir identidades personales, dese las que se pueda compartir la autoridad y el cuidado, que repudien la desigualdad sexista y el corporativismo masculino, que cultiven el desarrollo y la autonomía personal en solidaridad, que se comprometan con los Derechos de la Humanidad.



La voz de la mujer medieval en el refranero castellano

Diana Cabello Muro

Esta obra permite adentrarse en el refranero castellano que hunde sus raíces en la Edad Media para tratar de buscar, no la percepción que se tenía de la mujer en él, sino la voz, el sentir de las propias mujeres medievales. Refranes extraídos de compendios como *Refranes que dicen las viejas ante el fuego* y otras recopilaciones medievales; analizados con metodología crítica, trata de averiguar qué pensaban y qué sentían las mujeres castellananas en la Edad Media, cómo venían la vida, cómo se auto percibían. Y para apoyar dicha argumentación se establece una la comparativa con la literatura escrita por mujeres de la Edad Media, con obras de Christine de Pizan, Florencia Pinar o la poetisa andalusí Al-Rakuniyya.

www.clavico.es
info@clavico.es

